

Autor: Ernesto Lamas¹
 Título: DIEZ RETOS DE LAS RADIOS COMUNITARIAS
 Lugar: Argentina, 2010
 Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
 Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

DIEZ RETOS DE LAS RADIOS COMUNITARIAS.

1. Radio- época

Las radios comunitarias, populares, alternativas se han caracterizado desde sus inicios en la región latinoamericana (al promediar la década de 1940) por construir sus proyectos político comunicacionales en relación con los contextos locales y globales en los que se insertan. Este diálogo se constituye como un desafío constante.

Continúa siendo necesario profundizar la capacidad de poner en relación el proyecto histórico de las radios comunitarias y populares de América Latina con el contexto latinoamericano y con las tendencias globales que atraviesan a las sociedades. Leer el contexto “comunitariamente” para tejer acciones locales-globales.

En una ponencia enviada a AMARC 10 el sociólogo belga Armand Mattelart afirma: “Quienes hemos participado en los debates y propuestas sobre la comunicación y la cultura que se gestaron desde el primer Foro Social Mundial de Porto Alegre, podemos dar testimonio del lento proceso de maduración en relación con el lugar estratégico de la comunicación en el pensamiento del conjunto de los movimientos sociales. Los radialistas han contribuido a romper con la visión instrumentalista tanto de la comunicación como de la(s) cultura(s) en las que, durante decenios, sectores importantes de las fuerzas progresistas se enfrascaron, reproduciendo al nivel de sus organizaciones las mismas relaciones verticales que estigmatizaban como feudo del sistema hegemónico. Han contribuido en el seno del conjunto del movimiento social a ubicar las problemáticas comunicacionales en el centro de las interrogaciones sobre el funcionamiento de la sociedad democrática. El movimiento radialista, fuerte consecuencia de una acumulación de experiencias militantes y profesionales extremadamente variadas, ha logrado constituirse en sujeto histórico, una nueva especie de “intelectual colectivo” que ha logrado cruzar una perspectiva global y estructural con un anclaje profundamente local y cotidiano. No hay mejor prueba de esta dinámica que el hecho de que esta décima asamblea esté ubicada bajo el signo de la socialización de los saberes mutuos. Recobrar memorias y compartir conocimientos y experiencias del movimiento de radios comunitarias latinoamericanas con África, Asia, Europa y Norteamérica, y al mismo tiempo definir cómo AMARC está presente en más de 120 países, respetando la asimetría del desarrollo de las formas de conciencia y de acción, según los diversos contextos. Esta creencia arraigada en la necesidad de entretejer pacientemente conexiones fuertes o de alta intensidad y de larga duración contrasta con la mitología tecnodeterminista de las conexiones débiles o de baja intensidad que incita a pensar que la

¹ Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires y tiene numerosos Estudios de Especialización en Argentina y diversos países. Coordinador Regional de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, América Latina y Caribe-AMARC.

herramienta de la llamada “revolución Twitter” bastaría para construir un vínculo durable y cambiar las relaciones de fuerza entre el sistema y los movimientos antisistémicos.”²

Un escenario global que sigue requiriendo de debates políticos que permitan construir hipótesis para la acción.

2. Radio-sujetos

El proyecto histórico de las radios comunitarias latinoamericanas siempre ha puesto más énfasis en la “incidencia” de las radios comunitarias en sus contextos que en las mismas radios comunitarias como procesos de creación de subjetividades, de transformación subjetiva de los modos de vivir, de ser, de trabajar. Como espacios que son en sí mismos capaces de transformar los modos de ser de los sujetos en su entorno y en su época.

En una entrevista con *En Tránsito*, una de las radios comunitarias emblemáticas de la Argentina sus integrantes señalaban:

Romina: Cuando llegué, yo no sabía qué era una radio cooperativa ni qué era una radio comunitaria. Para mí esta era una radio de Castelar, nada más. Me acerqué más por una curiosidad profesional que por otra cosa. Con el tiempo de estar acá empezaron a surgir palabras raras para mí como “gestión horizontal”, “una voz, un voto”, “comunicación participativa”. Todas cosas que por la cultura de mi vida previa no las tenía y ahí, cuando las conocí, pude elegir las. Mi perspectiva pasó de un plano a otro. De creer que estar acá me iba a servir para el curriculum a creer que con mi trabajo podía generar acciones con otros que pueden incidir para mejorar la calidad de vida de las personas.

Facundo: Yo trabajo en una radio de San Justo sin importarme mucho la visión política que tenía esa radio. Y cuando caí acá fue similar. Al principio venía, hacía mi programa y me iba. La elección pasa cuando te empezás a apropiarte del lugar en el que estás trabajando. Te empezás a apropiarte después de venir todos los días, de sentir que el flaco que está al lado tuyo respeta tu trabajo y de sentir que no estás haciendo un programa de radio sino que estás construyendo una radio. Ahí yo elegí *En Tránsito*. La elección es trabajar con la gente que quiero, con mis amigos y hacerlo desde otro punto de vista: sentir que otra comunicación es posible, solucionar desafíos y construir colectivamente.

Bruno: Yo creo que por lo menos en la última etapa, la gente que se ha incorporado a la radio no viene con una conciencia política previa sobre el proyecto. Hay una característica de esta radio, supongo que de todas las radios: son un espacio de formación y desarrollo no solamente en lo profesional sino en lo político también. Para mí la radio fue encontrar el espacio de expresión para vincular la teoría con la práctica. Todo lo que uno puede traer de afuera, su formación política o educacional, poder llevarlo a la práctica con otros pares.”³

Este aspecto de la experiencia de ser parte del proyecto de una radio comunitaria es constitutivo de estos

2 Mattelart, Armand. Ponencia enviada a AMARC 10, noviembre de 2010. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/subnotas/157262-50423-2010-11-21.html>

3 Entrevista publicada en <http://www.vivalaradio.org/comunicacion-alternativa/radios/011entransito.html>

espacios y en este sentido merece ser puesto en primer plano.

3. Radio -narraciones

Desde Belén de los Andaquíes en Colombia llega el testimonio de la Escuela Audiovisual Infantil: “Dice Alirio González: «El mundo se mueve por las historias». Entonces, cuando se anima a sugerir una tarea para las y los comunicadores sociales que quieren aportar a la transformación, propone la de compartir herramientas para que los pueblos, para que la misma gente, cuenten sus historias. «Los medios de comunicación latinoamericanos, los populares, los alternativos tienen que aprender y enseñar con la gente a descubrir normas narrativas. Porque los grandes medios comerciales, las grandes cadenas, tienen sus universidades y sus academias diseñadas para que la gente aprenda eso y nosotros estamos obligados a descubrir nuestras formas de comunicarnos. Es una obligación, si no siempre vamos a estar en las escuelas de comunicación con un esquema narrativo que nos cuenta un sabio que finalmente viene de CNN. Y la gente tiene derecho a contarse.”⁴

Contar. La relación entre contarse (a sí mismo) y contar (para los otros) debería ser profundizada desde lo radiofónico. La radio continúa siendo un medio poderoso para la elaboración y multiplicación de los relatos de los habitantes de nuestro continente ya que como señala María Cristina Mata: “La constitución del poder ha estado siempre articulada con la capacidad de establecer las reglas del comunicar. Y las luchas por el poder siempre han sido luchas por conquistar o reconquistar la palabra.”⁵

En virtud de este desafío constante adquiere sentido la conceptualización de Martín-Barbero en torno a la polisemia en español del verbo *contar*. “(...) toda identidad se genera y constituye en al acto de narrarse como historia, en el proceso y la práctica de contarse a los otros. Que es de lo que nos habla la preciosa polisemia en castellano del verbo contar. Pues contar significa narrar historias pero también ser tenidos en cuenta por los otros, y significa además hacer cuentas. En ese sólo verbo tenemos la presencia de las dos relaciones constitutivas. En primer lugar la relación del contar historias con el contar para los otros, con el ser tenidos en cuenta. Ello significa que para ser reconocidos por los otros es indispensable contar nuestro relato, ya que la narración no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos tanto individual como colectivamente. Y especialmente en lo colectivo, las posibilidades de ser re-conocidos, tenidos en cuenta y de contar en las decisiones que nos afectan, dependen de la capacidad que tengan nuestros relatos para dar cuenta de la tensión entre lo que somos y lo que queremos ser.”⁶

¿Cómo se construyen las narraciones radiofónicas comunitarias en los rincones latinoamericanos? ¿Cómo dialogan con la cultura de masas para disputar los imaginarios que constituyen los sentidos de una época? Se trata de espacios de pensamiento- acción que las radios comunitarias hoy deben abordar con renovada energía.

4 Testimonio extractado de AMARC ALC y ALER, Transformar. Nosotros contamos. Buenos Aires, 2009. Disponible en http://www.ritmosur.org/pdfs/04_nosotros_contamos.pdf

5 Marita Mata. Ponencia presentada en AMARC 10, La Plata- Argentina, noviembre de 2010.

6 Martín-Barbero, Jesús. “Diversidad cultural y convergencia digital”. Publicado en Alambre. Comunicación, información, cultura. Nº 2, marzo de 2009. Disponible en <http://www.revistaalambre.com/Articulos/ArticuloMuestra.asp?id=36%20>

4. Radio -dicciones

Los modos de hablar, nombrar, pronunciar. La radio nos brinda una enorme posibilidad de armar “palimpsestos contemporáneos”⁷. De hacer crecer el espacio para las formas múltiples, diversas, divergentes de expresarse. Las radios tienen todavía mucho trabajo por hacer en el plano de la disputa por la construcción local-global de las identidades, los proyectos políticos, los horizontes culturales.

En este sentido señala el argentino Alejandro Kaufman: “Los medios alternativos tienen la posibilidad de discutir los modos de uso de las transformaciones tecnológicas. No solo en cuanto a las orientaciones programáticas sino a las formas de la comunicación. Las formas del consumo están ligadas muy fuertemente a la temporalidad: a dividir el tiempo humano en fragmentos que pueden ser objetos de transacciones. Todo lo que uno haga por discutir esas barreras estéticas, geográficas o arquitectónicas va a remodelar el medio y la relación con la comunidad y va a establecer un tipo de relación que se aproxime a la experiencia de la fiesta, de la comunión, de la comida en común”.⁸

La politicidad de esta experimentación es remarcada por María Cristina Mata: “Las emisoras comunitarias, las emisoras populares no podrán incidir en la transformación de los poderes hegemónicos si no producen reflexiones y experimentaciones sobre las dimensiones sensibles del comunicar. El poder, los poderes, también se han afirmado y se siguen sosteniendo a partir de cánones estéticos, de modalidades legitimadas de entretención, de una lógica clasista del gusto, de unas compartimentaciones generacionales de los hábitos. Allí también hay que romper prejuicios, silenciamientos, esquemas. Pero para eso no sólo hay que saber producir; hay que saber escuchar a esos múltiples y variados y variadas otros y otras con quienes se busca construir una palabra adversativa. Una palabra cuya radicalidad no pase fundamentalmente por la originalidad y lo avanzado de las propuestas, sino por su capacidad de producirlas colectivamente.”⁹

5. Radio -autogestión

Durante muchos años, el proyecto histórico de las radios comunitarias marcado por la participación de la Iglesia Católica y la militancia política no privilegió la necesidad de construir emisoras autogestionadas tanto organizativa como económicamente. La organización y la economía siempre fueron vistas más bien como un mal del que había que ocuparse *para* sostener los proyectos radiofónicos. Esta instrumentalización de los aspectos organizacionales y económicos contribuyó a su comprensión como elementos inseparables de los proyectos políticos y al muchas veces desesperado intento de tratar de adecuar modelos de otros espacios sociales a la gestión de emisoras comunitarias.

Los esfuerzos que se vienen haciendo para que se conciba a la economía de los proyectos de comunicación como parte de su proyecto político todavía no son suficientes para consolidar a las radios comunitarias como espacios con un funcionamiento económico viable que permita el crecimiento de estos proyectos.

Profundizar la construcción de saberes sobre cómo gestionar espacios comunes es una necesidad

7 Idem.

8 Entrevista realizada por FM La Tribu, Buenos Aires, Argentina.

9 Marita Mata. Ponencia presentada en AMARC 10, La Plata- Argentina, noviembre de 2010.

estratégica de las radios comunitarias.

6. Radio- *expandida*

La consolidación de Internet y las tecnologías digitales como el espacio privilegiado de mediatización de lo social coloca a las radios comunitarias ante el reto de pensar a la radio como una experiencia que se expande más allá de su emisión analógica en tiempo real.

En una reciente investigación realizada por el Programa TICS de AMARC ALC se señala: “Somos parte de esta conformación social aunque evitemos participar de las prácticas centrales de la misma. Por ejemplo, aunque estemos desconectados de las nuevas tecnologías -por elección o por exclusión- y no nos interese formar parte de estas discusiones, la sociedad de la información o sociedad red se nos impone como realidad, cualquiera sea nuestro país, situación social o situación de acceso a la tecnología ya que la vida económica, social, política, cultural está constituida en ese escenario. La sociedad red constituye a los patrones de funcionamiento de la sociedad toda que de alguna forma modifica nuestro entorno y nuestras formas de habitarlo.”¹⁰

En tanto la sociedad red se ha vuelto un entorno ineludible las radios comunitarias se encuentran ante la necesidad de procesar esta nueva etapa de la mediatización de lo social. Pensarla, debatirla, re ordenar estrategias aparece como el único camino posible para evitar su mera reproducción acelerada. “¿Cómo articular esas transformaciones con los problemas sociales, económicos y culturales propios? El celular, por ejemplo, es un mundo entero de posibilidades que paradójicamente es muy accesible para las clases más desposeídas y es una tecnología de punta donde se establecen diálogos, procesos culturales e identidades. Ahí hay terreno para pensarse más allá de las habituales distinciones en términos de poseídos y desposeídos, brechas digitales, etcétera.» Y continúa: «las tecnologías no llevan inscriptas en sí mismas de una vez y para siempre cuál va a ser su destino social sino que son objeto de transacciones y luchas sociales y políticas. No es que cuando uno diseña una tecnología ya da por terminado el conflicto social sino que ahí recién empieza”.¹¹

7. Radio-saberes/ Radio-memoria

La valoración, sistematización y multiplicación de los saberes construidos por las y los hacedores de más de 60 años de radio comunitaria en América Latina siguen siendo una tarea pendiente.

En su escrito enviado para AMARC 10 Armand Mattelart enfatiza que “la interrogación sobre el saber/poder cobra un relieve particular en este momento de la historia donde estamos en vías de deslizar hacia una sociedad y una economía en que el recurso inmaterial se vuelve central. A diferencia del proyecto de sociedad global de la información, caracterizado por el pragmatismo de la corta duración, la construcción de las sociedades de conocimiento (al plural) implica pensar el porvenir del mundo a partir de la memoria

10 AMARC ALC. La radio después de la radio. Buenos Aires, 2011. Disponible en <http://tics.alc.amarc.org/node/135>

11 Alejandro Kaufman, entrevista realizada por FM La Tribu, Buenos Aires, Argentina citada en AMARC ALC. La radio después de la radio. Buenos Aires, 2011. Disponible en <http://tics.alc.amarc.org/node/135>

colectiva. La apuesta es impedir que el devenir cognitivo se transforme en el calco de los esquemas de saber/poder y sus jerarquías que han gravado la era industrial en su carrera-fuga hacia el progreso infinito; impedir que los esquemas verticales y concentrados que suelen regir los medios de comunicación hegemónicos se reproduzcan al nivel de los dispositivos de saber. Es la cuestión que, desde los utopistas del siglo XIX hasta Iván Illich o Paulo Freire, las utopías de emancipación social por la comunidad de los saberes han planteado al cuestionar radicalmente la división entre quienes saben y quienes presuntamente no saben, como fuente de la hegemonía de clase, de casta, de género y de etnia.”¹²

Las radios comunitarias son un espacio en el que los saberes y las memorias de los pueblos se transforman diariamente en discursos públicos. Sin embargo, esos tesoros comunitarios no siempre son materia de políticas concretas para su sistematización y circulación. La vitalidad de esos conocimientos se produce en la medida en la que puedan ser puestos a circular constantemente en sus ámbitos de origen o en otros. Albergar, procesar y multiplicar las memorias y los saberes de todos los rincones de América Latina sigue siendo un desafío para los proyectos de comunicación comunitaria de la región.

8. Radio-equidad

Las radios comunitarias todavía tienen mucho por hacer en lo que se refiere a su construcción interna. Si atendemos a la equidad de género dentro de las emisoras notaremos que falta mucho por construir para que las mujeres tengan las mismas posibilidades de trabajo y desarrollo que los hombres en el contexto de los proyectos comunitarios.

En la publicación Gritos en el coro de señoritas, resultado del trabajo conjunto entre AMARC ALC y ALER en el programa Ritmo sur se afirma: “El acceso a los medios es la materialización del postergado ejercicio del derecho a la comunicación, de ejercicio de la ciudadanía. Implica la posibilidad de visibilizar y cuestionar las desigualdades que desfavorecen a las mujeres y a otros sectores marginados. Es enfrentar el sexismo, las relaciones inequitativas entre hombres y mujeres, cuestionar los prejuicios y estereotipos, dar presencia igualitaria a todos los sectores y grupos sociales. Por su cercanía con la comunidad, las radios comunitarias facilitan el acceso de niñas y mujeres mayores; académicas, estudiantes o analfabetas; con o sin experiencia previa en medios. Y a nadie importa si no son rubias, flacas y jóvenes como en las publicidades de perfumes, autos o detergentes. (...) Pero, hay que reconocerlo, las radios comunitarias no están libres de contradicciones. ¿En qué medida la perspectiva de género está presente como mirada transversal a toda la programación? ¿En qué medida se reproduce o se revierte en la organización interna la asignación de roles femeninos y masculinos establecidos culturalmente en el seno de una sociedad patriarcal?”¹³

La construcción de condiciones laborales adecuadas también sigue siendo una cuestión pendiente dentro de las radios comunitarias y que no resulta separada de lo señalado en relación al género. Las mujeres suelen tener menos condiciones que los hombres para dedicarse al trabajo voluntario ya que si necesitan

12 Mattelart, Armand. Ponencia enviada a AMARC 10, noviembre de 2010. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/subnotas/157262-50423-2010-11-21.html>

13 AMARC ALC y ALER, Gritos en el coro de señoritas. La apropiación del rol político de las mujeres a través de los medios. AMARC ALC y ALER, Buenos Aires, 2008.

tener un trabajo rentado y además deben ocuparse de mayor cantidad de trabajo doméstico que los hombres, el tiempo que les queda para realizar tareas no remuneradas económicamente suele ser escaso.

9. Radio-activismo

La compleja trama que hace a la sostenibilidad de una radio comunitaria (estar al aire todos los días una gran cantidad de horas, sostener económicamente un proyecto, la precariedad legal, etcétera) genera que muchas veces que los equipos de trabajos de las radios estén sumergidos en generar condiciones, sin, paradójicamente, poder aprovecharlas o ponerlas al servicio de sus proyectos político comunicacionales.

Pensar acciones en la comunidad, en la calle, en el ciberespacio, acciones que transformen, que activen transformaciones, que corran riesgos, que saquen a las emisoras de sus rutinas, suele ser un buen remedio contra el estancamiento o el desgaste del sostenimiento cotidiano.

Las reflexiones sobre el mediactivismo suelen venir desde Europa donde esta noción ha tenido gran influencia sobre todo en el movimiento antiglobalización iniciado a fines de la década de 1990: “La palabra mediactivismo es significativa porque los medios tienden a producir pasividad, mientras que el mediactivismo se pone a transformar activamente, de forma autónoma, la relación con los medios.”¹⁴ Sin voluntad de llevarlas a un contexto distinto, y desigual, este tipo de estrategias reactivas, móviles, focalizadas tienen la capacidad de movilizar a grupos sociales que no siempre se encuentran en relación directa con las emisoras comunitarias pero que pueden generar movilización y convocatoria relacionadas con los movimientos sociales o los momentos de participación política directa. En este sentido, queda mucho por indagar desde las emisoras comunitarias sobre los modos de participación política en el mundo contemporáneo.

10. Radio-red

Las radios comunitarias son en red por la propia definición de sus proyectos políticos comunicacionales. En red con sus comunidades, con las organizaciones con las que se relacionan, con los actores político-sociales-culturales en sus contextos y con otras emisoras comunitarias. Este ser-en-red se construye día a día y presenta aun enormes desafíos.

La construcción de redes de radios democráticas, abiertas y eficaces para luchar por el ejercicio del derecho humano a la comunicación en el mundo continúa siendo una tarea política de importancia en la que los aprendizajes a partir de lo construido deberían funcionar como bases para continuar promoviendo la apertura, la diversidad, la pluralidad al interior de estos ámbitos. Los espacios de las redes tanto a nivel nacional como internacional en tanto espacio de crecimiento político y también de disfrute colectivo tienen todavía todos los desafíos propios de los movimientos sociales que luchan por un mundo equitativo en el cada vida humana sea digna, justa y libre.

14 Entrevista a Franco Berardi publicada en www.argentina.indymedia.org